

8 2 C U A T R O M I L

E S E N 6 2 D Í A S



Ueli espera en la cabaña Tschierva antes de la ascensión al Piz Bernina (Suiza), la montaña más alta de los Alpes Orientales, el 11 de junio de 2015.

TRAVESÍA ALPINA DE Ueli Steck

El sueño de Patrick Berhault

Entre el Piz Bernina y la Barre des Écrins hay otros 80 cuatromiles. Ueli Steck los escaló todos en 62 días, recorriendo 1.000 kilómetros en bicicleta para desplazarse entre los macizos y ascendiendo 100.000 metros de desnivel. Hace once años, Patrick Berhault soñó con el mismo proyecto, pero no pudo finalizarlo al sufrir un accidente mortal en la arista del Dom.

Ueli Steck y Michi Wohlleben ascienden al Piz Bernina y dan el pistoletazo de salida al proyecto 82 Summits. A la derecha, Ueli y Michi preparan su periplo, y Ueli en una de las cimas al inicio de la travesía, en el mes de junio.



UELI STECK ha vuelto a hacerlo. Este verano ha concluido su gran proyecto en forma de travesía alpina. Su desafío consistía en ascender los 82 cuatromiles de los Alpes en ochenta días y además sin utilizar ningún medio motorizado ni tan siquiera para recorrer los trayectos entre uno y otro macizo. Y lo ha conseguido, pero no en 80 días sino en 62. Dos meses y un día ha invertido para subir a todas las montañas de más de 4.000 metros de la

cordillera alpina, desde el Piz Bernina, en Suiza, hasta la Barre des Écrins, en Francia, pasando también por las cumbres italianas.

Al final, más de 1.000 kilómetros de distancia recorridos y 117.000 metros de desnivel positivo en un periplo a través de la cordillera más emblemática de Europa. Un viaje que comenzó acompañado por Michi Wohlleben y "sólo por diversión" y que terminó en solitario y marcado por la tragedia de la muerte de Martijn Seuren.

La Máquina Suiza, como llaman a Ueli, mantiene con esta actividad su promesa de alejarse de las actividades extremas pero seguir disfrutando a la vez de la montaña, una promesa que ha respetado a medias desde que la hizo tras regresar de su ascensión en solitario a la cara sur del Annapurna. El año pasado, sus vacaciones con su mujer al Shisha Pangma casi

acabaron en tragedia cuando se unió al grupo de esquiadores de Dynafit en un intento de ascensión con la montaña en malas condiciones. Durante aquella expedición una avalancha acabó con la vida de Sebastian Haag y Andrea Zambaldi. Además, este otoño, Ueli Steck ha vuelto de expedición al Himalaya para intentar la repetición en estilo alpino de la ruta al Pilar Sur del Nuptse Este de Valeri Babanov y Yuri Kosholenko, con el estadounidense Colin Haley.

Sin pretensiones de récord

DESDE el principio, Ueli Steck y Michi Wohlleben mantenían que su intención no era batir el récord de velocidad de los 82x4000. La lista que consensúa esas 82 cumbres de 4.000 metros o más en los Alpes fue confeccionada en 1994 por la UIAA (a partir de una prominencia de 30 metros y otros criterios alpinísticos) y desde entonces se ha tenido en cuenta como lista oficial de los cuatromiles alpinos.

En verano de 1993, es decir, un año antes de la publicación de dicha lista, los escoceses Martin Moran y Simon Jenkins ascendieron 75 cuatromiles (con una prominencia de 35 metros) en 52 días, recorriendo las distancias entre montañas en bicicleta. Patrick Berhault realizó un intento con Philippe Magnin en primavera



de 2004, basándose en la lista de la UIAA. Su intención era completar los 82 cuatromiles en 82 días realizando los enlaces entre macizos con esquís. Sin embargo, después de conseguir su 64ª cima sufrió una caída mortal entre el Täschhorn (4.491 m) y el Dom des Mischabel (4.545 m), en los Alpes suizos.

El primer alpinista que fue capaz de enlazar las ascensiones de todos los cuatromiles de los Alpes en una única expedición fue el esloveno Miha Valic, quien lo realizó en solitario y con una quincena de compañeros diferentes entre el 27 de diciembre de 2006 y el 7 de abril de 2007, es decir, prácticamente toda la aventura en temporada de invierno, a lo largo de 102 días. En los 82 días que se había marcado como objetivo, consiguió reunir 75 cimas, pero el mal tiempo no le permitió resolver las últimas siete hasta un mes más tarde.

La mejor marca corresponde a los guías italianos Franco Nicolini y Diego Giovannini, quienes realizaron el enlace de las 82 cimas en 60 días del verano de 2008.

También en su caso cubrieron las distan-

cias entre montañas a pie o en bicicleta y no utilizaron ningún remonte mecánico.

Inicio en el Piz Bernina y adiós de Michi Woehlleben

EL proyecto de Ueli Steck comenzó en compañía de Michi Wohlleben el pasado 10 de junio en el Piz Bernina. Los dos amigos habían planeado realizar toda la aventura conjuntamente. Habían dividido su itinerario en cuatro partes, bautizadas con nombres de comida. Desde el extremo más oriental al más occidental, comenzaron con la Tarta de Nueces Engadina (un cuatromil), seguirán por la Tabla de Quesos Berneses (9 cuatromiles), antes de lanzarse a por el Spaghetti Tour (41 cuatromiles) y acabar atracándose de patatas fritas: French fries (31 cuatromiles).

La idea de los dos alpinistas pasaba por ascender todas las montañas

que fuera posible por rutas más duras que las normales. Además, tratarían de reducir el tiempo de los descensos realizando todos los que puedan en parapente. Finalmente, enlazarían una ascensión con la siguiente cubriendo la distancia en bicicleta. Ueli Steck y Michi Wohlleben llevaron a cabo su primera comilona alpina precisamente con el cuatromil situado más al este de los Alpes, el Piz Bernina (4.048 m).

Una semana más tarde, Wohlleben se veía obligado a abandonar a causa de los dolores que sufría en la pierna por un mal aterrizaje en el descenso tras las cimas del Schreckhorn (4.078 m) y el Lauteraarhorn (4.042 m) en parapente.

Ese incidente sólo permitió al alemán realizar la ascensión de los cinco primeros cuatromiles de las 82 cimas previstas. Además de los citados Piz Bernina, Schreckhorn y Lauteraarhorn, Michi Woehlleben todavía aguantó las duras ascensiones al Mönch (4.105 m) y al Jungfrau (4.166 m), dos de las cumbres más emblemáticas de Suiza. Desde ese momento Ueli Steck prosiguió con el proyecto por su cuenta, con la esporádica compañía de varios amigos.

El 23 de junio, la Máquina Suiza anunciaba que había hecho las cimas del Weissnies (4.017 m) y del Lagginhorn (4.010 m), en los Alpes Peninos, acompañado por el responsable de logística y comunicaciones del equipo 82 Summits, Daniel Mader. En otras jornadas, lo acompañarían su mujer Nicole y otros amigos como David Göttler, Jonathan Griffith, Andreas Steindl, Andi Wälchi, Dan Patitucci o Res Aeschlimann, entre otros.

41 cuatromiles en menos de un mes

A pesar de ese contratiempo, Ueli Steck no cejó en su empeño ni su ritmo se vio afectado negativamente y alcanzó el ecuador de su proyecto, los 41 cuatromiles,

Página izquierda, arriba, durante el descenso del Piz Bernina en parapente, Michi se lesionó y tuvo que abandonar el proyecto unas cuantas cimas después, y desplazamiento en bici por los Alpes Orientales. Arriba, Ueli en la Arista del Diablo, en el Mont Blanc de Tacul (Francia).



en sólo 27 días. Una de las jornadas memorables del 82 Summits fue el 30 de junio, cuando Ueli Steck pisó la cumbre de 18 picos italianos... Sin tiempo para reponerse, al día siguiente ascendió el Matterhorn (4.478 m).

De esta forma, el 7 de julio subía primero al Obergabelhorn (4.063 m) y alcanzaba después la cumbre número 41, el Zinalrothorn (4.221 m). El 8 de julio, Ueli Steck se tomó un merecido descanso para afrontar la segunda mitad del reto, que empezó en la zona de los glaciares de Aletsch y Fiescher para enlazar las ascensiones al Aletschhorn (4.193 m), Finsteraarhorn (4.274 m), Gross Fiescherhorn (4.049 m), Hinter Fiescherhorn (4.025 m) y Gross Grünhorn (4.044 m).

Tragedia en el macizo del Mont Blanc

EL macizo del Mont Blanc se configura como la mayor concentración de cuatromiles en los Alpes, e incluye las ascensiones de algunos de los picos con mayor significado e historia alpinística de

toda la cordillera. Allí se sitúan 29 picos de la lista de los 82 oficiales de 4.000 metros o más que hay en los Alpes. En Chamonix, se unió a la aventura el alemán David Göttler, con quien Steck ascendió Les Droites (4.000 m), la Aiguille Verte (4.122 m), la Grande Rocheuse (4.102 m) y la Aiguille du Jardin (4.035 m) en un par de días de intensa actividad.

A continuación se dirige hacia las Grandes Jorasses. Allí sobrevino la tragedia. Ueli Steck, el holandés Marijn Seuren y un tercer alpinista habían iniciado juntos la ascensión cuando Seuren sufrió una caída de 300 metros en la Arista Rochefort y se precipitó en una grieta de la vertiente italiana del macizo del Mont Blanc. Falleció como resultado de la caída, aunque los detalles de la misma están siendo investigados.

Tampoco este hecho acabó con la determinación de Ueli Steck. Un par de semanas más tarde, después de haber completado las ascensiones de otros picos del macizo del Mont Blanc, incluida la cima principal (4.810 m), regresó a las

Grandes Jorasses para completar esa parte del trayecto sobreponiéndose a sus sentimientos y haciendo cima en sus cinco picos: Punta Walker (4.208 m), Punta Whymper (4.184 m), Punta Croz (4.110 m), Punta Margarita (4.065 m) y Punta Elena (4.045 m). "Un momento intenso para mí en la cumbre, teniendo todavía en mi mente lo que ocurrió dos semanas atrás...", señalaba Ueli Steck en su Facebook ese día.

Final en Les Écrins

TRAS su barrido en la Grandes Jorasses, a Ueli sólo le quedaban los dos macizos más alejados del corazón de las mayores elevaciones de los Alpes. Primero fue al Gran Paradiso (4.061 m) y posteriormente se dirigió hacia Les Écrins, donde llegó tras un largo recorrido en bicicleta. El mal tiempo le obligó a esperar un par de días antes de finalmente hacerse con la Barre des Écrins (4.102 m) y la Dôme de Neige (4.015 m).

Isaac FERNÁNDEZ



Recorriendo la arista del Dom des Mischabel (4.545 m), en los Alpes suizos, precisamente donde perdió la vida Patrick Berhault en 2004. Página derecha, arriba, también en el Dom, y celebrando su cumbre con amigos. Derecha, cima en el Piz Bernina.



EL proyecto 82 Summits no es algo inédito en el mundo del alpinismo, aunque la idea de Ueli de conseguirlo en 80 días daba un giro de tuerca al viejo sueño de ascender todos los cuatromiles de los Alpes. Quizás ya a nadie sorprenden los tiempos de Ueli Steck en las montañas, pero lo que está claro es que arañarle casi 20 días a su proyecto inicial vuelve a colocar al suizo en la división extraterrestre del mundo del alpinismo.

Este verano no te has ido lejos para buscar aventuras.

Eso es lo que quería hacer, buscar aventuras en casa. Hay muchas ideas para desarrollar en los Alpes y posibilidades para encontrar cosas interesantes sin tenerte que ir hasta Asia o a los picos más altos. Solo tienes que pensar un poco en ello, hay experiencias geniales incluso en el patio de atrás de tu casa. Siempre aparece algo, tienes que mirar para encontrar los desafíos.

¿Qué ha sido lo más difícil de tu travesía en los Alpes?

La mayoría de vías me resultaron bastante fáciles, aunque la cara sur del Mont Blanc fue una de las partes más técnicas del proyecto.

De hecho tardaste menos de lo que esperabas. ¿Te resultó fácil?

Un proyecto así depende mucho del tiempo y no se puede prever cuánto va a durar. No está basado en lo fuerte que uno esté sino en las buenas condiciones meteorológicas. Este verano he tenido mucha suerte y por eso he ido bastante rápido.

¿Hubo muchos cambios de plan?

Tuvimos mal tiempo en algún punto del recorrido y mucha nieve, por eso dimos marcha atrás para luego volver y eso supuso un tiempo extra. Es normal, hay que ser flexible en la montaña porque las condiciones nunca son iguales. Hay que tener un plan establecido pero a la vez saber que quizá tengas que cambiarlo. Ha sido uno de los viajes más bonitos y más interesantes que he hecho porque no se



ENTREVISTA

Ueli Steck

‘Solo quería escalar y pasarlo bien’

Coincidimos con Ueli a finales de agosto en la pasada edición del Ultra-Trail del Mont-Blanc, adonde había acudido para correr en una de las categorías. Nada más finalizar la prueba improvisamos una corta entrevista.

trataba de estar sentado en el campo base esperando las condiciones buenas. Cada día nos movíamos y me lo he pasado genial.

¿Cómo fue el accidente de Martijn?

Es una historia difícil, Martijn Seuren me preguntó si podía unirse a mí en la travesía de las Grandes Jorasses porque con eso hubiera completado la lista de los 82 cuatromiles de los Alpes. Me pareció bien pero nunca le había visto antes, nos vimos en el Refugio Torino, salimos por la mañana y yo fui en una dirección y él en otra, hacia la Travesía Rochefort. Cuando yo llegué ya estaba muerto. Es triste que alguien muera, te hace pensar mucho en alpinismo.

¿Cómo son los Alpes?

No es como estar en el Himalaya, no es un lugar tan remoto, pero puedes pasártelo bien y hasta estar solo. La cara sur del Mont Blanc no está masificada y hay poca gente.

¿Cómo te movías de un pico a otro?

Volé con parapente para bajar de uno de los picos, pero los tramos entre montañas los hice con bicicleta de carretera.

¿Buscabas batir el récord?

No, no era una cuestión de batir récords. Solo quería escalar y pasarlo bien. Si hubiese ido buscando una marca no habría escalado con mi mujer y con viejos amigos, mi intención era estar en la montaña y escalar.

¿Qué ha sido lo mejor del proyecto?

Cada día fue muy bonito. No hubo uno solo en el que no estuviera motivado por ir en bicicleta, escalar, me levantaba y pensaba: “Genial, puedo hacer esto o lo otro”. Era simplemente divertido. Hice todo a pie y con la bici y vi los Alpes desde una perspectiva diferente: vi las distancias porque no cogí trenes o telesillas. Ahora los veo distintos, los conozco mejor.

De las 82 montañas, ¿ha habido alguna especial?

Hay muchas historias diferentes.

Sobre estas líneas, Ueli Steck durante la escalada de la Arista del Diablo, Mont Blanc du Tacul, ya en la última fase de la travesía.

Ueli Steck



Cuando escalaba con mi mujer, por ejemplo, pasábamos una tarde estupenda. También atravesé el Monte Rosso con Andreas Steindl, hicimos dieciocho picos en solo un día; claro, fue casi un día de carrera. En otra jornada subí treinta picos yo solo. Fue la mezcla de todas estas ascensiones y experiencias lo que hizo buena la aventura.

¿Qué material llevabas?

El material dependía del tiempo, en algunos sitios escalé en pantalón corto y zapatillas y en otros, como en la cara Sur del Mont Blanc, no se podía ni de lejos. Cada montaña requería una equipación diferente, aunque mi filosofía general era cargar siempre con lo menos posible.

¿Dónde guardabas el material?

Un amigo no estaba siguiendo con el coche y nos llevaba el equipo, así que podía elegir lo que necesitaba para los dos o tres jornadas que tenía por delante.



FOTOS: ROBERT BOSCH

En la foto grande, descanso en el macizo de Mischabel. Arriba, el equipo de Ueli durante la escalada de uno de los cuatromiles del macizo del Montblanc. Una de las claves del éxito de su empresa se debió a la elección del material imprescindible.



Hablas de material ligero y de días de carrera. ¿Qué aporta el trail al alpinismo?

Lo enriquece, los trails requieren una mentalidad diferente. Los corredores son muy fuertes y en alpinismo podemos aprender mucho de ellos. De hecho, este verano he llevado más material de correr que de alpinismo. La carga más pesada que llevamos fueron seis kilos, aunque en general íbamos con la mitad, lo que cabía en una mochila de 20 litros. Llevaba unas botas especiales de la marca Scarpa que son una especie de zapatilla de correr a la que se le pueden poner crampones.

¿Qué sabías de los que intentaron hacer este proyecto antes que tú?

Dos italianos lo hicieron en 2008 en 60 días, aunque el proyecto entero lo intentó Patrick Berhault en 2004 y por desgracia falleció en el Täsch-horn. En 2007 lo hizo un alpinista esloveno en 104 días. Aunque no es un proyecto nuevo es una travesía preciosa.

Has utilizado las redes sociales para difundir lo que hacías.

¿Te sientes cómodo con ellas?

Ha sido la primera vez que he publicado lo que iba haciendo puntualmente en Facebook. Es bonito que la gente te pueda seguir pero no estoy muy convencido de que sea un medio de comunicación que encaje demasiado conmigo. Prefiero escalar, simplemente y no preocuparme por estas cuestiones.

Acabasteis en Ceüse haciendo deportiva...

Acabamos el proyecto, volvimos a Briançon y ninguno de nosotros queríamos ir a casa, así que al día siguiente condujimos hasta Ceüse y escalamos un par de días como celebración.

¿Y cómo fue escalar en roca tras la travesía?

Uf, ¡muy duro! ¡Sufrimos de verdad! No teníamos piel ni fuerza, lo único que nos resultó fácil fueron las aproximaciones hasta la pared.

¿Qué proyectos tienes ahora?

Me voy a Nepal a hacer a la cara sur del Nuptse con Colin Haley.

Dario RODRÍGUEZ